

Huelgas-1974 en Andalucía



El invierno de 1974 registró huelgas y situaciones conflictivas abiertas en toda Andalucía occidental, destacando las huelgas relámpago de los **Astilleros Españoles** en Cádiz y Matagorda y el plante de la **Empresa Nacional Bazán** en San Fernando. El elemento motriz fue común: tensiones deliberativas en los convenios en marcha. En la **factoría de Matagorda** se aterrizó en «norma» de obligado cumplimiento. En la factoría gaditana el cierre de las instalaciones duró cinco días; también cerró por dos días la **Bazán de San Fernando** y el uno de febrero la factoría de **Puerto Real** registró un paro de varias horas.

En derivación de estos conflictos fueron procesados por Orden Público cinco trabajadores, acusados de asociación ilícita por supuesta pertenencia a la U.S.O. (Unión Sindical Obrera), organización ilegal de carácter sindical y socialista. Cuatro de los procesados eran vocales jurados de diferentes empresas, **Astilleros Españoles** entre ellas.

En **Sevilla**, lo más destacado del invierno fue el plante reiterado de la plantilla de **Construcciones Aero-náuticas** —factoría de **Tablada**—

que consistió en un boicot a los comedores, verificado por 900 trabajadores. Todo comenzó por disconformidad con un menú incomedible; pero al despedir a tres enlaces sindicales, el boicot se prolongó durante diez días. Este sería el origen de otros incidentes más graves que prepararían el clima huelguístico de otoño.

Los 300 obreros de la plantilla de **Astilleros de Huelva** iniciaron —a finales de enero— un plante de horas extras en reivindicación de mejoras salariales, gesto que se repetiría en octubre con mayor virulencia.

Córdoba sería escenario de un plante de transportes urbanos **Sercónsa** que se materializaría en marzo en ritmos lentos. Se trataba —como siempre— de obtener incrementos económicos; pero al no llegar a tiempo, el ritmo lento se repitió en diferentes ocasiones. También los maestros cordobeses de doce centros escolares protagonizaron una huelga de dos días que, afectando a unos tres mil niños, se produjo los días seis y siete de febrero por impago de salarios devengados.

El resto de los conflictos —a excepción del desaloje de la fábrica gaditana de cervezas «**Santander, S. A.**» —se produjeron en Sevilla: **Landís Gyr Española**, **Hytasa**, **Chadesa**, **Riviana España**, **Talleres de Renfe**, **Fibras Alcalá**, **Abonos Sevilla**, **Textiles del Sur** y albañiles de la **Internacional** y **Sicop**. Todas estas empresas conocieron el forcejeo conflictivo expresado en concentraciones, marchas lentas y abstención de horas extras. Los motivos fueron casi siempre de tipo salarial.

UNA HUELGA DE PRIMAVERA EN JEREZ

La huelga de viticultores del **Marco de Jerez**, negándose a castrar las cepas, se prolongó durante un mes. El fundamento de tan pertinaz dejación cristalizaba en una protesta contra la patronal por la usurpación de derechos adquiridos. En efecto, los viticultores habían conseguido en la huelga del verano una prima de productividad que —a su juicio— la patronal no podía absorber en los incrementos previstos por revisión del convenio. Al final cedieron los «dueños» y las labores de casta despegaron con éxito para todos.

Del 27 de mayo al 15 de junio los pescadores de **Sanlúcar de Barrameda** amarraron los barcos, negándose a marear si los armadores no reconocían determinadas reivindicaciones salariales, obtenidas por otros pescadores de la zona marítima. También esta vez cedieron los armadores, pero con ventaja muy problemática para los pescadores.

En **Huelva** también se conseguirán reivindicaciones muy sentidas por los mineros de **Riotinto Pajón** —mina **Cerro Colorado**— que, con una persistencia inquebrantable, se pasaron cinco semanas saliendo los sábados cuatro horas antes de lo habitual hasta obtener —para el uno de mayo— la semana laboral de 44 horas.

También en una factoría onubense —Fosfórico Español— se registraron plantes, manifestaciones y abstención de horas extraordinarias, en demanda de mejoras salariales. Esta empresa pertenece al grupo de **Unión Explosiva Riotinto**.

Así como en el primer trimestre **Sevilla** —con ocho conflictos huelguísticos— ocupó el sexto lugar de las provincias españolas junto con Cádiz, en la primavera sólo se registró un paro de volumen estimable: 400 maestros sevillanos consumaron un paro reivindicativo en la capital y provincia. El 3 de abril, un centenar de ellos recibió apercibimiento por escrito.

EL VERANO FUE MUY CALIENTE EN HUELVA

El pasado verano la ciudad onubense ha registrado una actividad huelguística que, por su densidad, no tiene precedentes en los años de postguerra. Sólo en el mes de julio la huelga afectó a 970 trabajadores de **Dragados y Construcciones, Hughí** y otras empresas de menor volumen.

En **Dragados y Construcciones** —fábrica de pretensados— comenzó la huelga el 2 de julio, para terminar a los 22 días con un acuerdo negociado. Se consiguieron algunas mejoras salariales y se evitó la reducción programada de plantilla. Aunque —inevitablemente— hubo que pasar por el despido de tres obreros y la instrucción de expediente disciplinario a tres enlaces sindicales. Los huelguistas fueron 230 de una plantilla de 262.

En **Hughí** —fábrica metalúrgica— todo comenzó por bajos rendimientos en petición de mejoras salariales, para terminar con una huelga y un despido táctico de 400 trabajadores; pero a los seis días de huelga hubo acuerdo y la razón se abrió paso.

En **Cartonajes Onubenses** se fueron arrastrando —durante bastantes días— ritmos lentos y concentraciones, en señal de protesta por los ínfimos salarios mantenidos por la empresa, a juicio de los trabajadores. Pero quienes han soportado un verano de infeliz memoria han sido los 160 trabajadores de **Relojera del Norte** —en su mayoría mujeres— que han pasado las vacaciones ocupando —un día tras otro— la factoría sin trabajo y sin dinero.

Hasta que la autoridad laboral autorizó la crisis y se han cerrado las instalaciones que un grupo de negociantes vascos ubicó en plenas marismas de Huelva. Ya están todos en la calle a punto de agotar el subsidio de desempleo.

Málaga, el conflicto de **CITESA** y otros de menor cuantía afectaron a un total de 2.560 trabajadores. De los 2.300 obreros de la fábrica-vástago de **ITT**, pararon al comienzo 1.800 y todo por disparidad de criterios en el momento de revisar el convenio colectivo.

En la segunda quincena de julio, los basureros de **Jerez, Puerto de Santa María, Rota** y **Chipiona** consumaron una huelga que duró tres días en Jerez y dos en el resto de los pueblos. Tanto el Sindicato como los respectivos Ayuntamientos intentaron subvenir el trastorno producido por la acumulación de basuras en pleno verano. Los trabajadores protestaban y presionaban para conseguir un convenio de acuerdo con sus necesidades reales. El anteproyecto se preparó con realismo, pero la empresa «**Alfonso Benítez**», concesionaria del servicio, se oponía a considerar las peticiones de base, así como a aceptar una participación de los obreros de **Rota, Chipiona** y el **Puerto** en las deliberaciones.

Sevilla ocupó, en agosto, el quinto lugar entre las ciudades españolas con mayor número de huelgas. Destacando la huelga de diez días de los 360 trabajadores que forman parte de la sección de relleno en la fábrica de **Angel Camacho**, industria aceitunera en **Morón de la Frontera**. Otra huelga de agosto, pero en **Puebla de Cazalla**, la mantuvieron los obreros de **Cerámica Acebuche** en demanda de representantes sindicales. La de **Angel Camacho** se motivó a petición de mejores salarios.

En **Arteferro**, con una plantilla de 186 obreros se han mantenido tensiones reiteradas en torno a un convenio que —debiendo ser el primero de la empresa —fracasó al primer intento. Los trabajadores se han mantenido casi un mes sin hacer destajos y absteniéndose de las horas extraordinarias. La sensibilidad social en esta fábrica del mueble ha tomado proporciones muy acentuadas en poco tiempo.

El verano no terminó sin que Córdoba se sumara al concierto huelguístico. La factoría **Westinghouse** conoció paros parciales de hasta dos horas por unos 800 obreros. Pedían mejoras salariales y fueron sancionados, durante dos días, con suspensión de empleo y sueldo.

TRES NOMBRES PARA UN OTOÑO: C.A.S.A., FASA E ISA

Fasa e Isa fueron cerradas por conflicto a principio de octubre. Se trataba —en principio— de un conflicto interpretativo en torno a la modificada Ordenanza Laboral siderometalúrgica. Más concretamente sobre la distribución horaria de la obligada semana de 44 horas. Las empresas dijeron no, la autoridad laboral también y los trabajadores —mientras los Tribunales sentenciaban— comenzaron unos plantes que reverdecieron muy pronto en intervenciones punitivas de la empresa. Cierres, policía, manifestaciones, Sindicato desbordado, nerviosismo, sanciones, reincorporación y reconsideración de despidos, etc. Por fin, el Tribunal Central de Trabajo ha dado la razón a los trabajadores. La que se puede armar por media hora de bocadillo más o menos.

En **C.A.S.A.** hubo un vaivén de despidos y readmisiones porque se organizó una huelga de apoyatura a un convenio colectivo que, afectando a unos 7.000 trabajadores de **Sevilla, Cádiz, Getafe** y **Madrid** no podía ser tan modesto como en años anteriores. La huelga marchó con bastante serenidad y firmeza y, lo curioso es que se ha conseguido un convenio bastante razonable —salario mínimo de casi 500 pesetas y supresión de todo tipo de sanciones— aparte de un clima de diálogo entre vértice y base que —dicho sea de paso— ha quedado aprendido para el futuro.

El conflicto metalúrgico de otoño ha sido coreado, en Sevilla, por no pocas medianas y pequeñas empresas del gremio: **Tamoin, Arteferro, Productos Moto** y contratas de **As-tilleros Españoles** destacaron entre otras.

Y el año terminó con un abigarrado movimiento huelguístico que afectó al sector aceitunero con huelgas en **Libby España** y **SADRYM**; profesores no numerarios de **Sevilla** y provincia; paros sancionados en **Astilleros de Cádiz** y otra huelga de viticultores que, habiendo comenzado hace un mes, ha empalmado con el nuevo año en el tesonero intento de dejar sin poda los viñedos. Se pide más dinero, por no variar.

Eduardo CHINARRO